

PREMIO ESTATAL DE LITERATURA | 2022 | Dramaturgia |

O.R.P.G.

*(Online Role Playing Game)*

o razones para ganar con al menos  
un punto de vida

Yoall Morales Uribe

|PeL|



O.R.P.G.  
(*Online Role Playing Game*)  
o razones para ganar con al  
menos un punto de vida



Yoall Morales Uribe

**GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA**

**Marina del Pilar Ávila Olmeda**

Gobernadora Constitucional del Estado de Baja California

**Alma Delia Ábrego Ceballos**

Secretaría de Cultura y Directora General  
del Instituto de Cultura de Baja California

**Antonio Espinosa Rivas**

Subsecretario de Cultura y  
Coordinador General de Educación Artística y Fomento a la Lectura

**Francisco Javier Fernández Acévez**

Director Editorial y de Fomento a la Lectura

*O.R.P.G. (Online Role Playing Game)*

*o razones para ganar con al menos un punto de vida*

D.R. © 2023 Yoall Morales Uribe

D.R. © 2023 Instituto de Cultura de Baja California.

Av. Álvaro Obregón #1209, colonia Nueva,  
Mexicali, Baja California, C.P. 21100

Primera edición, 2023.

ISBN de la versión impresa: 978-607-8661-30-5

Coordinación editorial: Elma Aurea Correa Neri

Diseño editorial: Rosa Espinoza

Corrección ortotipográfica: Néstor de J. Robles Gutiérrez

Ilustración de portada: Hugo Fermé

Fotografía de solapa: Yoall Morales Uribe

Jurado calificador: Ingrid Bravo, Daimary Moreno y Luis Eduardo Yee

Queda prohibida, sin la autorización expresa del autor y editor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, comprendida la reprografía y tratamiento tipográfico.

IMPRESO EN MÉXICO / PRINTED IN MEXICO

Este programa es de carácter público, no es patrocinado ni promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los impuestos que pagan todos los contribuyentes. Está prohibido el uso de este programa con fines políticos electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de los recursos de este programa deberá ser denunciado y sancionado de acuerdo con la ley aplicable y ante autoridad competente.

PREMIO ESTATAL DE LITERATURA | 2022 | **Dramaturgia** |

O.R.P.G.  
*(Online Role Playing Game)*  
o razones para ganar con al  
menos un punto de vida



Yoall Morales Uribe



**BAJA  
CALIFORNIA**  
GOBIERNO DEL ESTADO

**CULTURA**

Secretaría de Cultura  
Instituto de Cultura de Baja California



# PRESENTACIÓN

En sus 33 años de historia, los Premios Estatales de Literatura han sido un semillero para el talento emergente de las letras en Baja California. También han fungido como espacio para el desarrollo de la trayectoria artística de más de 70 personas premiadas y publicadas.

En este largo periodo, Baja California evolucionó en muchos sentidos. Hemos sido testigos del acelerado dinamismo social, cultural, político y económico de nuestra sociedad fronteriza en la última década del siglo xx y las primeras dos del siglo xxi, en que pasamos de tener cuatro municipios (Ensenada, Mexicali, Tecate y Tijuana) a un total de siete, con la fundación de Playas de Rosarito en 1995, San Quintín en 2020 y el más reciente, San Felipe, en 2021. A su vez, el ámbito literario sufrió una transformación importante, con la aparición de escuelas de artes y literatura, así como de múltiples medios impresos y digitales que abonaron al florecimiento de los géneros literarios, tanto en foros oficiales como en una rica tradición de editoriales y escenas independientes.

Poco a poco se volvió común ver en presentaciones editoriales y en mesas de lectura a mujeres y hombres de distintas generaciones, con un pulso diverso en perfiles, inquietudes e intereses, que compartían, sin embargo, la poderosa experiencia de ser y vivir en la frontera. El gremio literario en Baja

California ganó notoriedad en una vasta gama de quehaceres, desde la labor periodística a la tenacidad de la poesía, pasando por la intensa voz de la dramaturgia y el aliento de la narrativa, con presencia en revistas, libros, antologías, fanzines y blogs.

Una ojeada en perspectiva nos permite descubrir el notable esfuerzo de profesionalización en las habilidades literarias y la búsqueda de espacios para la manifestación de las artes y la literatura, con un aumento en el roce entre pares en eventos locales, regionales y también fuera de nuestra latitud. Existen casos de quienes, de manera posterior o paralela a obtener uno o más de los Premios Estatales de Literatura, crecieron en el aprecio de los lectores para trascender en la escena nacional y, en algunos casos, internacional.

Al encabezar el proyecto cultural que hoy nos ocupa, con el impulso y liderazgo de nuestra Gobernadora del Estado, Marina del Pilar Ávila Olmeda, tuvimos clara la necesidad de replantear las condiciones de los Premios Estatales de Literatura, no solo para poner al día asuntos incumplidos de administraciones previas, sino para responder a la exigencia de los tiempos y forjar un renovado prestigio del certamen en el mediano y largo plazo. La ilusión sigue intacta: queremos tener en nuestras manos obras literarias de calidad, bien editadas, con una política amplia e inclusiva de distribución para llegar a una gran cantidad de lectores.

Como primer paso, se tomó la determinación de incrementar la bolsa individual que se mantuvo por décadas, pasando de 25 mil pesos a 40 mil pesos en todas las categorías. Asimismo, a partir de la edición 2022-2023 se integró a las ocho categorías existentes la de crónica, para alentar la producción de esta manifestación literaria que captura la expresión de los acontecimientos y la vida cotidiana en nuestros tiempos. Cabe mencionar que, en la contienda inicial, la categoría de crónica fue declarada desierta, lo que derivó en



talleres especializados para detonar la habilidad técnica y el entusiasmo en la escritura de este género. De igual manera, apostamos por el diseño editorial como elemento crítico en la elaboración de los títulos, para contar con obras en formato digital e impreso y dar vida al objeto que tanto nos atañe e inspira: el libro.

El fallo de la presente edición, que da lugar a la colección que integra el presente libro, favoreció a cuatro mujeres y a tres hombres. Es alentador saber que seis de las siete obras corresponden a nuevas voces, siendo en algunos casos su primer libro publicado.

En la categoría de dramaturgia, el jurado describió así los méritos de la obra ganadora *O. R. P. G. (Online Role Playing Game) O razones para ganar con al menos un punto de vida*, de Yoall Morales Uribe:

Es una obra que se arriesga en la forma a través de la relación entre los personajes, con un diálogo fluido, cuya estructura se basa en la interacción en redes sociales y los juegos de rol por internet. Aborda temas puntuales que viven las juventudes de este país y, sobre todo, las juventudes fronterizas, lo cual hace de ella una propuesta vigente de dramaturgia contemporánea para jóvenes.

Esperamos que la difusión de los títulos ganadores de los Premios Estatales de Literatura 2022 favorezca la continuidad creativa de las escritoras y los escritores en nuestra entidad, para beneplácito de la población lectora en Baja California.

**Alma Delia Ábrego Ceballos**

Secretaria de Cultura y Directora General  
del Instituto de Cultura de Baja California



*Para Lízbeth, Carlos, Andrea y Eduardo.  
Corazones que mantuvieron mis puntos de vida brillando,  
cuando las luces de todos los teatros del mundo se apagaron.*



El siguiente texto es un mapa contenedor de cuatro perspectivas dramáticas: Sebastián, Frida, Marcelo y Karen. Al igual que la red informática mundial (*Word Wide Web*) las cuatro perspectivas se mantienen en un tejido de viñetas efímeras y perpetuas: encuentros escolares, mensajes de textos, foros de chat y pantallas virtuales. Al leer o escenificar el presente texto, tenga la libertad de privilegiar la perspectiva que usted desea.



# Loading I

(Sebastián)

Despierto.

Seis treinta de la mañana.

El partido es hoy.

Tomo el celular.

Tres mensajes de Messenger.

Diecinueve solicitudes de amistad.

“¡Sebastián, se te va a hacer tarde!”

“¡Ya voy!”

Tomo la mochila.

Casco.

Hombreras.

Llaves del carro.

Reviso la computadora.

¡A huevo!

Se descargó.

Abro *World of War*.

Me conecto.

QueenBlade\_24

Les mando mensaje.

“Ya lo tengo. Me conecto a las 21:00. Sean puntuales”.

Cierro sesión.

El partido es hoy.





## Loading II (Frida)

Me pongo la chaqueta.

Filosofía se abrocha los zapatos.

—¿Me puedo ir contigo?

—Se va a ver raro que lleguemos juntos. Te puedo dejar en la esquina.

—Así déjalo.

Tomo mi celular.

Camino hacia la puerta.

Filosofía se pone en mi camino.

—Quítate.

—No te vayas así.

Filosofía me mira con ojos de “perdóname”, pero su cuerpo dice que mañana quiere volver a coger.

—Si no fuera lunes te llevo.

—Pues no me hubieras mandado mensaje en domingo.

¿No que era familiar? Quítate a la verga.

—Frida.

—Quítate.

Lo empujo contra la puerta.

Salgo.

Camino hacia la esquina del motel.

Prendo un cigarro mientras espero un taxi.

Veo el celular.

Pinches memes.  
Abro la app del *World of War*.  
Dos mensajes.  
Warrior4Ever: “¿Porque no te conectaste ayer?”  
Porque estaba cogiendo, niño rata.  
Lo pienso, no lo escribo.  
Segundo mensaje.  
QueenBlade\_24: “Ya lo tengo. Me conecto a las 21:00.  
Sean puntuales”.  
Me conecto.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Arre”.  
Sonrío.  
Miro hacia la calle.  
No mames, el taxi.  
Corro.  
Corro con todas mis putas fuerzas.  
De saber que iba a correr no me hubiera puesto estas  
pinches botas.  
—¡Cabrón!  
El taxi se detiene.  
Me subo.  
Pasajero catorce en una camioneta hecha para nueve.  
Me pongo los audífonos.  
Pongo *Terror Cósmico* en Spotify.  
La señora de al lado no deja de verme.  
Tranquila, señora, no le voy a robar sus bolsas del Calimax.  
Lo pienso, no lo digo.  
—¡Bajan!  
Salgo del taxi.  
Entrego mis quince pesos repartidos en cuatro monedas  
uno, tres de dos, y uno de cinco.  
—Son dieciséis.  
Pinche capitalismo.

Le doy las dos monedas de cincuenta centavos que llevan oxidándose desde hace un mes en mi bolsillo izquierdo.

Me alejo de la camioneta.

Siento el odio del taxista en la espalda.

Llego a la escuela.

El prefecto guardián y lord del portón de la preparatoria municipal número cuatro me mira con ojos de rechazo ante mi falta de uniforme.

Saco la falda de la mochila.

El lord del portón me deja pasar.

Salón 307.

Entro al salón sin tocar la puerta.

—La clase empezó hace quince minutos. Se puede quedar, pero tendrá falta.

Me siento.

Filosofía llegó antes en su Toyota 2006.

Hijo de puta.

Lo digo, no lo pienso.



# Loading III

(Marcelo)

Prendo mi laptop.

Google.

Tres ventanas.

Ventana uno:

“Como subir rápido de nivel en *World of War*”.

*Enter.*

Ventana dos:

“Como iniciar un chat con la mina que te gusta”.

*Enter.*

Ventana tres:

“Memes de gatos”.

*Enter.*

Veo la hora.

Dos horas para las una de la madrugada.

Abro AnimeFLV.com

Saco mi bolsa de Doritos.

Tocan a la puerta.

Mierda.

¡Técnica secreta de engaño dormido!

Escondo los doritos en mi entrepierna.

Cierro laptop.

Cara de muerto feliz.

—Marcelo, ¿vos estás dormido?  
No respire.  
—Marcelo, voy a pasar.  
Mierda.  
Maniobra de emergencia.  
—Marcelo. ¿Estas despierto? Te voy a quitar la laptop.  
Puja, puja, puja.  
—¿Pero que kilombo comiste? ¡Olé a mierda!  
Mi hermana sale del cuarto en busca de oxígeno limpio.  
Maniobra exitosa.  
Abro la laptop.  
Abro *World of War*.  
Me conecto.  
WarriorAlfa4Ever  
Veo la hora.  
Suspiro.  
Aún falta una hora con cincuenta y cinco minutos.

## Loading IV (Karen)

—Vomitó un chingo.

—Órale.

Daniela me enseña fotos de la fiesta.

—Se ve que estuvo divertido.

Llega Valeria sonriendo.

Falda cinco centímetros arriba de la rodilla.

Tiene buen cuerpo.

Pero su cara siempre me recuerda a un mandril.

Valeria se sienta con nosotras.

No hablo.

—No mames.

—Ya sé, no mames.

Nunca soy parte del no mames.

—¿Qué pasó?

—El pendejo del Roberto.

—¿No?

—Sí.

—¡¿No?!

—¡Sí!

Solo sé que no sé nada.

—Wey, ¿qué hago?

¿Quién dijo eso? ¿Platón?

—Está fuerte, amiga.

¿O Sócrates?

Daniela me pellizca el brazo para regresar a la realidad.

Valeria nos enseña un *screenshot* de su chat con el pendejo del famoso Roberto.

Pregunto algo para entrar a la conversación.

—¿Él te gusta?

—Pues, sí.

—¿Y entonces?

—Me gusta, pero es un pendejo.

No entiendo.

Valeria y Daniela platican.

Un chico pelón nos mira desde el otro lado de la cafetería.

Camiseta de fútbol americano.

Número cuarenta y ocho.

Creo que es el pendejo.

Perdón... Roberto.

—Hola, hola. ¡Quihubo!

—Qué onda.

—¿Se van a quedar al partido?

—¿Es hoy?

—Es hoy.

—No sé, tal vez.

Contesta Valeria sin dejar de sonreír con sus dientes de mandril.

—Terminando se va a poner buena la peda.

—¿A qué hora es el partido?

—A las seis.

Valeria voltea a ver a Daniela.

—Dani, hay que quedarnos.

Daniela me pide permiso con la mirada.

Mi mamá y yo le damos raite a la escuela y a su casa.

A cambio, Daniela me da raite por la escuela.

—Bueno, le voy a mandar mensaje a mi mamá.



No lo quiero mandar.

Suena la campana.

—Bueno, ahí nos guachamos.

El pendejo de Roberto se va a clases con Valeria y su sonrisa de mandril.

Daniela toma mi silla de ruedas para ir a clase de matemáticas.

Activo los datos para enviarle un wasap a mi mamá.

Notificación de *World of War*.

Me conecto.

KM\_WhiteAngel

Un mensaje.

QueenBlade\_24: “Ya lo tengo. Me conecto a las 21:00. Sean puntuales”.

Sonrío.

Espero llegar a casa a tiempo.



Este pinche equipo depende de ti  
(Sebastián)

Todo está oscuro.

Muerdo con mis dientes la goma del protector bucal.

Siento el corazón a punto de explotar dentro de mis hombreras.

—¡Les vamos a partir su puta madre!

Roberto no cierra el hocico.

Aseguro el broche de mi barbiquejo por quinta vez.

Cuarenta cabrones enlatados en un pasillo a punto de entrar al campo.

—¿Estás listo?

Alguien me habla.

—Sebastián, te estoy hablando.

—Perdón, coach.

—Escúchame bien: este pinche equipo depende de ti. Ahora, es cierto que toda la temporada la jugó el topo y que tú no jugaste un solo partido como mariscal.

—Sí, coach.

—También es cierto que estamos jugando contra el mejor equipo de la liga, y que la defensa tienen a este muchacho... cómo le dicen... chingado... ¡Huevo, Huevo!

El rapado de Roberto llega corriendo.

—¿Sí, coach?

—¿Cómo le dicen a este morro gigante de los espartanos?

—El Gigante, coach.  
—Sebastián.  
—¿Sí, coach?  
—Cuidado con el Gigante.  
—Sí, coach.  
—Y Sebastián.  
—¿Sí, coach?  
—No la vayas a cagar.

Mi corazón explota.

Los cuarenta cabrones se acomodan en fila para entrar al campo.

Los gritos del público retumban las gradas.

Escucho la guitarra eléctrica de Slash resonando en las bocinas del estadio.

Se abren las puertas.

Todo va a estar bien.

Podemos ganar.

Los cuarenta cabrones empezamos a correr

Corro en fila sobre el pasillo.

Entro al estadio.

—¡Lobos, lobos, lobos!

Cartulinas.

Matracas.

Podemos ganar.

Volteo hacia las gradas.

La gente grita.

Aguanta.

La morra en silla de ruedas.

¿Por qué vino la morra de la silla de ruedas?

*Fuck.*

Mis pies se enredan.

¡No mames!

Caigo al suelo y mi casco se hunde en el pasto artificial.

—Ya valió verga.

Nadie me da la mano.  
Volteo hacia a las gradas para asegurar que nadie vio mi caída.

Verga, todos la vieron.

Veo a la morra en la silla de ruedas.

Me dice con la cabeza.

“No pasa nada”.

Sonrío.

Quién sabe.

Tal vez podemos ganar.



## ¿Qué es un Demogrón? (Frida)

- ¡Frida Cerda Montiveros! ¡Cerde! ¡Frida Cerda!
- Ya la escuché, gracias.
- Pase con el director, por favor.
- Entro a la oficina.
- Director Torres.
- Siempre que lo veo me recuerda a Jabba the Hutt.
- El gusano gordo de *Star Wars*.
- Manipuladores, convenencieros.
- Sin mencionar que ambos se lamen la papada.
- Señorita Frida.
- Dígame, señor Hutt.
- ¿Perdón?
- ¿Perdón?
- ¿Qué?
- ¿Qué?
- ¿Sabe por qué está aquí?
- Creo que esa es la pregunta que nos hacemos todos, señor Torres, ¿por qué estamos aquí?
- Mire...
- ¿Usted juega videojuegos, señor Torres?
- No, yo...
- ¿Conoce *World of War*?

—No...

—Mire, es un multijugador en línea. Crea su propio avatar y entra a un mundo medieval futurista con el único objetivo de conseguir créditos... bueno, digámosle dinero para que no se me confunda.

—Bien, pero...

—Lo difícil es que para conseguirlos, los galeones tienen que derrotar a bestias virtuales. No me interrumpa. El pedo es que para vencer a la última bestia es necesario estar en una partida de cuatro jugadores, cada uno con su propio avatar.

—¿Como un personaje?

—Solo tiene la cara, señor Torres.

—¿Qué?

—Hoy en la noche voy a conseguir el cofre más difícil del pinche juego. El cofre por el que voy vale dos mil dólares, ¿entiende? El pedo es que para ganarlo tiene que derrotar al... Demogrón.

—¿Qué es un dramogolón?

—¡Demogrón, señor Torres! ¡Un demonio dragón! Hoy en la noche vamos a matar ese hijo de puta.

—¡Oiga!

—No, señor Torres, ahora me toca hablar a mí. Hoy en la noche conseguiré el dinero para irme de esta ciudad de mierda... ¿Le doy un consejo, señor Torres? Tenga cuidado de con quien coja. Más sí es casado y con hijos. Pero no se preocupe, de todos modos, yo sé que en el fondo le vale veinte kilotes de verga... Perdón si se me salió una mala palabra en la clase de filosofía.

Salgo de la escuela y tomo un taxi rumbo a casa.

Abro la app de *World of War*.

Me conecto.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: "Entro en 30 min".

Entra mensaje de wasap.

Verga.



Filosofía: “¿Qué vas a hacer hoy en la noche?”

Notificación de *World of War*.

WarriorAlfa4Ever: “Hoy es el día”.

A huevo.



## Suerte, 24 (Karen)

Se abre el portón.

Una enorme fila de jugadores sale corriendo hacia el campo.

Valeria grita y salta como un orangután excitado.

—¡Wuuu, vamos, lobos! ¡Wuuuuuu!

—Oye, creo que el 24 está volteando para acá.

—¿Qué?

Acomodo mi moño rojo y lentes sin pensar.

—¡Cuidado!

Risas en las gradas.

Nadie lo ayuda a levantarse.

Sé lo que eso se siente, amigo.

Se pone de pie.

Mira otra vez hacia acá.

No pasa nada.

Le sonrió.

Silbatazo.

El 24 desaparece en una mancha de hombreras blancas y cascos rojos.

Daniela se me queda viendo.

—Te gustó.

—¿Qué? Claro que no, ni le pude ver la cara.

Valeria baja de su árbol de bananas y se mete en lo que no le importa.

—¿Qué? ¿A quién le gustó quién?

—A Karen le gustó el 24.

—Uy, creo que el 24 es gay.

—¿Qué? ¡Claro que no!

Respondo sin pensar.

Mi cara se pone roja como un casco rojo de los lobos.

—¿No que no le habías visto ni la cara?

Debí haberme ido a mi casa.

Ni siquiera le entiendo al fútbol americano.

—¿Y cómo se juega?

—No sé. Cuando la gente de este lado grite contenta es porque vamos ganando.

—Y supongo que cuando grite enojada es porqué vamos perdiendo.

—Shhh, creo que está a punto de empezar.

Suerte, 24.

# David *vs.* Goliath (Sebastián)

Listos, *set*, ¡*hut!*

Tomo el balón.

Jugadores corren en todas direcciones.

Los gordos de la línea ofensiva me defienden.

Busco a un receptor libre.

*Fuck.*

Todos cubiertos.

El tomate trata de librarse.

Uno se libera.

¿Quién es?

Verga.

El pendejo del Roberto.

Ni pedo.

Me preparo para lanzar.

Empiezo a sentir al balón desprenderse de mis dedos, pero un casco se clava en mis costillas y me cae un gigante de doscientas cincuenta libras encima.

—Me la pelas, pinche joto.

14-19

Dos minutos.

Maldito gigante de mierda.

El coach me grita y hace una seña para que corra hacia él.

—¡Sebastián!

—Sí, coach.  
—¿Qué te dije del gigante?  
—Que tuviera cuidado, coach.  
—Mira nos queda una jugada.  
—Déjeme pasarla.  
—No. Que sea una corrida. Le das el balón al Diarrea.  
—Pero, coach...  
—Que se la des al Diarrea.  
Corro hacia el campo.  
Última jugada del partido.  
—*Ready, set, hut.*  
Tomo el balón.  
No lo des, yo puedo ganar.  
Este pinche equipo depende de mí.  
El gigante atraviesa la línea ofensiva.  
Corre.  
Viene por mí.  
Corro hacia la zona de anotación.  
Me estoy cansando.  
No puedo.  
Tú puedes.  
No puedo.  
Sí puedes.  
Escucho un grito.  
—¡Vamos, 24!  
El gigante se abalanza sobre mí.  
Freno en seco.  
Doblo rodillas.  
El gigante vuela sobre mí como tigre saltando por su presa.  
Esquivo al monstruo e impacta su casco directo contra  
el piso.  
Algo se truena.  
El gigante derrotado en el suelo.  
No se mueve.

Ve a ver si está bien.  
No.  
—Me la pelas, pinche joto.  
Vuelvo a correr.  
Esquivo a uno.  
Otro.  
Voy a ganar.  
Yo puedo ganar.  
Alguien me jala de la hombrera.  
¡No!  
Suelto el balón.  
Caigo al suelo.  
No veo nada.  
Gritos.  
Levanto la cabeza.  
Anotamos.  
Ganamos.  
¡Ganamos!  
...  
¿Roberto?  
El pendejo de Roberto con el balón en la mano.  
Cargan a Roberto por todo el campo.  
Todos gritan el número de Roberto.  
Maldita sea.  
Volteo para ver al gigante.  
Camino hacia él.  
Le extendo la mano para levantarlo.  
—*Wéy*.  
No se mueve.  
—No mames.  
Camilleros entran al campo.  
Se prenden las luces de la ambulancia.  
Debí darle el balón al Diarrea.





## Hola, 24 (Karen y Sebastián)

Las gotas de agua caen sobre mi Quickie Revolution.  
Nadie más sobre la calle.  
No fui a la fiesta.  
Daniela me dejó en la parada.  
Se fue con Valeria y Roberto.  
Wasap de mi mamá.  
“Llego en 30 minutos. Mucha lluvia”.  
Un carro se detiene.  
Baja la ventana.  
—Niña, ¿tú mamá viene por ti?  
Asiento con la cabeza.  
El carro se va.  
Miro el reloj.  
Ocho y media de la noche.  
No voy a llegar.  
Me levanto de la silla.  
Bueno, lo imagino.  
Me imagino corriendo.  
Saltando.  
Claxon.  
24.  
Las manos me sudan.

Me sonrojo.  
Hago como que no me sonrojo.  
—Hola.  
—Hola.  
—¿Van a venir por tí?  
—En un rato.  
—Ah.  
—Creí que ibas a ir a la fiesta.  
—Tengo cosas que hacer... ¿vives muy lejos?  
—No mucho, como a veinte caminando, cuarenta y cinco a vuelta de rueda.  
—...  
—Es un chiste.  
—Jaja, perdón... ¿No tienes frío? ¿Te puedo llevar si quieres?  
—No, gracias.  
—Podemos poner la silla en la cajuela.  
—Yo creo que mi mamá ya va a llegar.  
—Bueno, cuídate...  
24 sube la ventana de su auto.  
Se va.  
¿Por qué siempre haces esto, Karen?  
Ni siquiera le diste tu nombre.  
No sirves.  
24 detiene su auto.  
¿Qué hace?  
¿Se está regresando?  
¡Rayos se está regresando!  
Baja la ventana.  
—¿Por qué te me quedaste viendo?  
—¿Qué? Yo no te estaba viendo.  
—Claro que sí. Entré al campo, y te me quedaste viendo.  
—Claro que no.  
—Que sí... por eso me caí.

—Te caíste por wey, y yo no te estaba viendo... ¿Qué haces?

24 se baja del carro.

—Ese moño y esos lentes se ven a pinches cinco mil kilómetros de distancia.

—Igual y había otra muchacha con lentes rojos y moño rojo.

—Claro que no. Además, tú estabas sentada con Valeria.

—¿Cómo sabes que era Valeria?

—Por su pinche cara de mandril. Esa se nota aunque estés en China.

—Jajaja.

—¿Qué?

—Nada... sí tiene cara de mandril. Lamento lo que pasó.

—Está bien.

—Al menos ganamos...

—Sí, pero no quería ganar así.

—¿Cómo lo imaginabas?

—No sé. Que iba a anotar. Que mis compañeros me iban a cargar... la gente gritaría mi número.

—Yo grité tu número.

Mi corazón bombea.

Aprieto mis dedos.

Una alarma.

¿Qué?

—*Fuck*. Oye me tengo me tengo que ir. ¿Segura que no quieres que te lleve?

Sonido del claxon.

—Es mi mamá.

—A ver si te veo en la escuela.

—Sí... no cuesta trabajo ubicar una silla de ruedas.

—Tampoco un moño rojo.

—¿Qué tiene mi moño mi rojo?

—Es bonito.

24 se aleja.

Grito para que me escuche como cuando grité su número.

—¡Me llamo Karen!

—Sebastián.

# Las puertas

(Sebastián, Frida, Marcel y Karen)

Nueve de la noche.

Cierro la puerta de mi habitación.  
Me siento en mi TS90 Gaming Chair.

Trueno mis dedos.

Conecto mis audífonos Xiaomi.

Remojo mi dorito en el dip de queso.

worldofwar.com

Login.

QueenBlade\_24

Warrior4ever

CosmicStorm\_MeLaPelan666

KM\_WhiteAngel

*Enter.*

QueenBlade\_24: Bueno, bueno, ¿me escuchan?

Warrior4ever: Fuerte y claro, capitán (•••)/

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Ya se la van a empezar a mamar?

QueenBlade\_24: Oh, bájale de huevos.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya no seas maricón y pasa el *upgrade* pues

KM\_WhiteAngel: Sí, aquí estamos.

QueenBlade\_24: Va. Se los pasó.

KM\_WhiteAngel: Ya se está instalando.

QueenBlade\_24: Hasta donde sé el calabozo es de tres niveles. Descargué dos paquetes. El upgrade para los poderes nivel tres, y esto.

Warrior4ever: ¡Genio! ٩( ^ ▽ ^ )c

CosmicStorm\_MeLaPelan666: A huevo.

KM\_WhiteAngel: ¿No te salió muy caro?

QueenBlade\_24: Pues algo, pero no hay pedo.

Warrior4ever: ¡Recopado! <( ▽ ^ )

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya pues. ¡Vamos a partirle el hocico al monstruo!

Warrior4ever: Más que monstruo es un demonio dragónico jaja (●\_●)

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ah, pinche matador.

Warrior4ever: ¿Qué?, ¿¿por qué?! (○.○(●\_●)○.○)

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Pues como te gusta matar la cura.

QueenBlade\_24: HAHAHA.

KM\_WhiteAngel: ¿Saben cuántos equipos ya llegaron a la entrada del último calabozo?

Warrior4ever: Yo leí en el foro que tres equipos ya terminaron el nivel de la cueva.

QueenBlade\_24: Verga. En dos horas nos van a alcanzar.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Ya equiparon todo?

KM\_WhiteAngel: Lista.

Warrior4ever: Sí. (ʘ-ʘ)

QueenBlade\_24: Nos vemos en la entrada.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡Espérate!

QueenBlade\_24: ¿Qué?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Morros. Neta necesito el dinero de esta chingadera.

QueenBlade\_24: Está bien. Otros necesitamos ganar.

Los cuatro frente a la entrada.

Último calabozo.

Tres niveles.

Dos mil dólares.  
Solo hay que llegar con el Demogrón.  
Hay que matar al Demogrón.  
No la vayas a cagar.  
Aquí sí puedo ganar.  
Aquí me la pelan.  
Aquí soy parte de algo.  
Aquí no me voy a morir.  
Utilizo la llave maestra.  
Las puertas comienzan a abrirse.  
Equipo mi escudo de fuerza.  
Activo mis alas.  
Cargo mi magia.  
QueenBlade\_24: Vamos a darle pues.





## Level I

(Sebastián, Frida, Marcel y Karen)

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué son esas cosas que vienen para acá?

Duendes.

Los enanos con taparrabo gris comienzan a lanzarnos flechas de los talones a los hombros.

Warrior4ever: Ché, ya no están atacando.

QueenBlade\_24: ¿Me lo juras?

KM\_WhiteAngel: ¿Las flechas tienen veneno?

QueenBlade\_24: No mamen, son un chingo.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Activo efecto de magia nivel dos.

No me puedo mover.

Warrior4ever: Creo ya me envenenó.

QueenBlade\_24: Pues cúrate.

No me equipé las pociones.

KM\_WhiteAngel: Activo torbellino de fuego.

Warrior4ever: Oigan no me puedo mover...

Utilizo mis flechas.

Disparo una, dos, tres.

Tres duendes menos.

QueenBlade\_24: Ya faltan menos.

El piso empieza a temblar.

¿Qué pasa?

Warrior4ever: Mirá ese kilombo.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué chingados es eso?  
Cabeza de murciélago, cuerpo de jirafa, patas de avestruz y tentáculos de pulpo.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Quién diseñó esa madre?  
QueenBlade\_24: ¿Ya te puedes mover?  
Warrior4ever: Aguantá.  
QueenBlade\_24: ¡¿Ya?!  
Warrior4ever: Tres segundos. Un segundo. ¡Ya!  
QueenBlade\_24: ¡Pues haz algo, a la verga!  
Warrior4ever: Tengo una idea, protégeme con un hechizo.  
KM\_WhiteAngel: Confirmo.  
Empiezo a cortar cada uno de los tentáculos con mi espada.  
Ctrl 5. Ctrl 5. Ctrl 5. Ctrl 5.  
Funciona  
Lo voy a matar.  
Aquí sí puedo ganar.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡Ya maten a esta avestruz!  
KM\_WhiteAngel: ¡Activa tu poder nivel tres!  
Warrior4ever: ¡No puedo, mi barra no se ha completado!  
Disparo las flechas que me quedan en los cráneos de duendes con los huevos de fuera.  
KM\_WhiteAngel: Voy a confundirlo con un hechizo.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya solo falta un tentáculo.  
Tan pronto me liberen te voy a meter un trueno en el pinche culo quimera culera.  
QueenBlade\_24: Ya voy para allá. Casi termino de chingarme a los duendes.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Hey, que pedo?  
QueenBlade\_24: El warrior se congeló.  
No reacciono.  
¿Por qué no reacciono?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Se murió?  
KM\_WhiteAngel: No. Aún tiene puntos de vida.

QueenBlade\_24: ¿Es la quimera?

KM\_WhiteAngel: No creo, es tipo bestia no magia.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué pasó?

—¡Ey!, ¡¿alguien está usando el internet?!

—¡Yo! ¡Estoy en una videollamada!

—¡Les dije que no usaran el internet!

*Fuck.*

QueenBlade\_24: Nos van a matar a todos.

KM\_WhiteAngel: Voy a usar mi nivel tres, ni modo.

Aquí puedo volar.

Subo por los aires con mis alas de fuego.

Activo habilidad nivel tres.

Convoco: Hidra de Lerna.

Una enorme hidra aparece en medio del calabozo.

Sus seis cabezas comienzan a morder los tentáculos de la quimera.

El último asqueroso tentáculo por fin me suelta.

Activo nivel tres.

Tormenta eléctrica.

Truenos purpuras salen de mis dedos.

La barra de vida de la quimera se baja hasta su último veinticinco por ciento.

Comienzo a lanzar mis flechas explosivas en su estómago.

QueenBlade\_24: Ya casi.

Tocan a mi puerta.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Espérenme.

QueenBlade\_24: ¿A dónde vas?

*¡Fuck!*

—¿Qué te dije de estar gritando?

—...

—Antes con tu escándalo y ahora no vas a abrir la boca.

—...

—¿Tú pagas la renta?

—No.

—Cuando trabajes y tengas tu casa, haz todo el griterío que quieras.

Cierro lo puños.

Quiero golpearlo.

Quiero arrojar mi laptop por la ventana.

Quiero...

Pienso en Filosofía.

Uso mi cetro y lanzo esferas de fuego sobre los ojos de la quimera.

El monstruo con cara de murciélago comienza a lanzar veneno de sus colmillos.

KM\_WhiteAngel: ¡Me estoy quedando sin magia!

QueenBlade\_24: Yo sin flechas.

¡Fuck!

—Marcelo, no te pongas así, tienes que compartir el internet con tu hermana.

—Pero, mamá...

—Me preocupas, Marcelo, estás en la computadora todo el día.

—Pero es que hoy es importante.

Mis pulmones comienzan a abandonarme.

Mi garganta se cierra.

No puedo respirar.

—¿Marcelo?

Toso.

—¡¿Marcelo?!

Toso otra vez.

Tengo que regresar.

Mis flechas comienzan a acabarse.

KM\_WhiteAngel: Creo que ya casi lo matamos.

QueenBlade\_24: Que suerte. En un reddit leí que tenía una segunda forma.

KM\_WhiteAngel: No manches.

QueenBlade\_24: Sí. Que según le salían alas y no sé qué... *Fuck*.

La pantalla se pone en negro.

A la quimera cabeza de murciélago le salen alas gigantes de cucaracha y ocho patas de tarántula.

KM\_WhiteAngel: Qué asco.

Activo daga de gracia divina.

QueenBlade\_24: Espero que esto funcione.

—No quiero volver a escuchar ese griterío en mi casa, ¿escuchas?

Mi padre cierra la puerta.

Corro a la laptop.

Me pongo mis audífonos.

Mensaje del celular.

Verga.

Filosofía.

—Te extraño.

¿Qué hago?

KM\_WhiteAngel: Casi se acaban mis puntos de vida.

QueenBlade\_24: Ahora sí valió verga.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No lloren que ya volví.

QueenBlade\_24: Ya era hora.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué vergas es esa madre?!

KM\_WhiteAngel: La segunda forma de la quimera.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Y el warrior?

KM\_WhiteAngel: Ahí está. Congelado.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: De seguro le falló el internet.

QueenBlade\_24: Pinche argentino pendejo.

—Ya, Marcelo, recuéstate.

—...

—¿Estás mejor?

—Sí...

—Ahora vete a dormir, por favor.

—Sí...

—Ya no más computadora.

—No...

—Te amamos.  
Empiezo a cerrar los ojos  
Mi hermana apaga la luz.  
Mi madre cierra la puerta.  
Maniobra de emergencia número 2.  
Inhala.  
Exhala.  
Ahora.  
Me levanto en un solo movimiento.  
Prendo la pantalla.  
Me pongo los audífonos.  
Tomo el *mouse*.  
Activo mi espada.  
Activo mi escudo.  
¡Prepárense, que Warrior4ever ha llegado!  
Silencio.  
Ni un solo monstruo en la arena de combate.  
Warrior4ever: ¿Qué pasó?  
QueenBlade\_24: ¡¿Qué pasó?! Que apenas pudimos pasar el pinche nivel.  
Warrior4ever: Perdón.  
QueenBlade\_24: Cuál perdón, no eres un pinche niño.  
KM\_WhiteAngel: Ya bájale. Ella también se tuvo que salir.  
QueenBlade\_24: Pero volvió.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡Ey! No hablen de mí como si no estuviera aquí.  
KM\_WhiteAngel: Además, ganamos.  
QueenBlade\_24: Ni hubiera comprado el pinche paquete.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya no seas maricón que todavía nos faltan dos niveles.  
QueenBlade\_24: Váyanse a la verga.  
QueenBlade\_24 Offline.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Pendejo egoísta.  
Warrior4ever: Tal vez podemos nosotros tres.

KM\_WhiteAngel: No creo, apenas pudimos pasar el nivel uno. El dos va a estar más difícil.

Warrior4ever: ¿Cómo le ganaron a la quimera?

KM\_WhiteAngel: Los tres usamos nuestro ataque nivel tres.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Al avestruz toda culera le salieron alas de cucaracha, pero el QueenBlade uso su ataque tres de flecha dorada y lo mató.

Warrior4ever: Igual y mañana le seguimos...

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Quién sabe si se conecte.

KM\_WhiteAngel: Bueno, lo importante es divertirse, ¿no?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Y el cofre?

KM\_WhiteAngel: Es dinero y ya.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Neta? Valen verga.

CosmicStorm\_MeLaPelan666 Offline.

Warrior4ever: De verdad perdón.

KM\_WhiteAngel: No pasa nada.

Warrior4ever: ¿Crees que mañana se conecten?

KM\_WhiteAngel: No sé. Buenas noches.

Warrior4ever: Aquí ya casi es de mañana.

KM\_WhiteAngel: Buenos días.

Warrior4ever: Buenas...

KM\_WhiteAngel Offline.

Warrior4ever: Noches.





*Chat Room*  
(Frida y Marcelo)

Lunes.

El peor puto día inventado por el hombre.

Fila en la cafetería para mi desayuno escolar.

Lata de coca cola con Hersheys blanco.

Parte de un desayuno balanceado.

Me siento a desayunar.

Miro el celular.

Treinta minutos para la clase de filosofía.

Abro mi Facebook.

Meme socialista

Marx viendo cómo criticas el capitalismo desde Facebook.

Jajaja

Pendejo.

Corazón de Me Encanta.

Abro app de *World of War*.

Entro al foro de chat.

Notificación.

GuerreroAlfa4Ever: ¿Se van a conectar hoy en la noche?

(◡‿◡)

Escribo sin pensar.

“Pues más les vale.”

Chingado, pa' qué contesté.  
Mensaje privado a inbox.  
“¿Cómo estás?”  
¿Qué pedo con este morro?  
Salgo de la app.  
Agarro mi lata de coca cola y mi mochila.  
Salgo de la cafetería.  
Notificación de *Word of War*.  
Miro el celular.  
Archivo adjunto.  
Chingado.  
De seguro me mandó una foto de su pito.  
Abro la app.  
Abro mensaje.  
Meme de gatos.  
“¿Sabes que mi computadora pesa 15.5 kg?”  
“¿Cómo sabes?”  
“Porque la P-C.”  
Qué pendejo.  
Escribo “Jajaja” sin pensar.  
“Qué mamón. Estoy 2, 2. Voy a clase, ¿y tú que pedo?”  
Mi madre termina de peinarme.  
—¿Alejandra ya subiste la mochila de tu hermano?  
—Ya voy, no puedo hacer todo al mismo tiempo.  
—Está bien.  
—¿Cómo te sientes?, ¿tranquilo?, ¿nervioso?  
— Estoy bien mamá.  
Mi hermana y mi mamá me ayudan a subir a la camioneta.  
Me pongo mis audífonos.  
Escucho el *Opening 4* de Naruto mientras avanzamos por carretera.  
—Ché Marcelo, ¿qué escuchás?  
Técnica de ignoración.  
—Marcelo, ¿me escuchás?

Ignoro a mi madre para seguir visualizando a Naruto corriendo por la aldea de la hoja.

—Marcelo, te habla mi mamá.

No me estén molestando.

—Bájale al volumen, Marcelo.

—Anda con sus cosas *frikis*.

—Ah, ¿canciones de monitos?

Ignoro a mi hermana mientras imagino como le hago un kamehameha en la cara.

Tomo el celular.

App de *World of War*.

Ni un mensaje.

—Ya llegamos. Ayúdame con tu hermano.

Caminamos por los pasillos hasta llegar al consultorio del doctor Luján.

—Buenas tardes, doctor.

—Tomen asiento.

—Dígame, doctor, ¿están los resultados?

—Sí. Lamento que no hay buenas noticias.

Mi respiración se detiene.

Mi hermana deja de ver su celular.

Mi madre aprieta mi mano.

—Los resultados muestran que el tratamiento no está funcionando. Me parece que la mejor opción será la cirugía.

—Pero, doctor, usted dijo que con el tratamiento...

—Era una posibilidad.

—¿Cuándo?

—Lo mejor sería que fuera esta semana.

—¿Cuántas probabilidades hay?

—¿Perdón?

—¿Cuántas probabilidades hay de que me muera?

Mi madre se congela.

Siento el miedo a mi pregunta y el terror a la respuesta.

—Tengo razones para pensar que es un cincuenta-cin-  
cuenta.

Mi madre y hermana estallan con preguntas.

Mis oídos se apagan.

Dejo de escuchar.

Tomo mi teléfono.

App de *World of War*.

Mensaje para el foro.

“¿Se van a conectar hoy en la noche? (◡‿◡)”

Respuesta de CosmicStorm\_MeLaPelan666.

“Pues más les vale”.

Suspiro.

Pienso en mis puntos vida.

Es ahora o nunca.

[www.encontrarelamor.com](http://www.encontrarelamor.com) me ha preparado para este  
momento.

Mensaje privado por inbox.

“¿Cómo estás?”

Mensaje ignorado.

No.

Recuerda tu camino ninja.

Técnica de rescate.

Abro galería.

Álbum de memes.

Enviando meme de gatos.

Espero.

Respuesta de mensaje.

“Que mamón. Estoy 2, 2. Voy a clase, ¿y tú?”

Siento la sonrisa dibujarse en mis labios.

Mi madre y hermana bombardean al doctor con pregun-  
tas que ya no me importan.

Escribo.

“Yo también estoy 2,2.”

“¿Listo para hoy en la noche?”

“¿Te vas a conectar?”

“Pues sí, ya a la verga jaja. Ojalá el Queenblade se deje de mariconadas.”

“Sí, jaja.”

“Ya no te agüites. Todavía podemos ganar.”

“Creo que sí.”

“Voy a entrar a clase.”

“Nos conectamos en la noche.”

“Va.”

“Oye.”

“¿Qué?”

“¿Me mandarías una foto tuya?”

“¿Pa qué?”

“Nomás. Para saber cómo eres.”

“Pues igual que tú pero con barba de mexicano jajaja”

No hay respuesta.

“¿Sigues ahí?”

“Sí.”

“¿Qué tienes?”

“Nada”

“Ya te la estabas jalando ¿verdad?”

“No, claro que no.”

“Va, pues. Al rato morro.”

Cierro teléfono.

Suspiro.

El doctor sigue hablando.

Mi hermana apunta en una libreta todas sus indicaciones.

Mi madre contiene las lágrimas mientras aprieta sus manos contra la silla.

Suspiro.

No entiendo la conmoción.

De todos modos...

Notificación de inbox.

Mensaje de *Word of War*.

Archivo adjunto.  
Abro la app.  
Mi corazón bombea.  
El tiempo se detiene.  
Aprieto mis dedos.  
Abro el archivo.  
Ojos azules.  
Labios morados.  
Piel blanca de nieve.  
Cabello rojo de fuego.  
Un mensaje.  
“Nomás no te la vayas a jalar.”  
Sonrío.  
Todavía no me puedo morir.

## Mimosifolia (Sebastián y Karen)

Suena la campana.

Diez cuarenta y cinco de la mañana.

Hora libre.

—¡Karen!

—¿Qué?

—Porque no me dijiste que teníamos tarea de matemáticas.

—Porque tú estabas aquí cuando el profe la dictó...

—Karen, si repruebo me van a castigar.

Daniela me ruega con la mirada que le pase la tarea.

—¿Qué?

—No, pues, qué buena amiga tengo.

Daniela me da la espalda.

—Está bien.

—*Wuuuu.*

—Pero cámbiale cosas...

—Ya pásamela.

Le extiendo a Daniela mi cuaderno con calcomanías de

*Legend of Zelda.*

—Oye, pero antes acompáñame a la papelería.

—Karen, si te acompaño no voy a alcanzar.

Daniela toma mi cuaderno y comienza a copiar sin detenerse con su pluma Bic.

Tomo mi cartera marca Nintendo con la Princesa Zelda en la portada.

Salgo del salón resignada en mi Quickie Revolution.

No me gusta andar sola por el patio de la escuela.

Audífonos.

La música me ayuda a no ver la lástima de cinco mil estudiantes de preparatoria.

Comienzo mi travesía a la papelería.

Esto es lo que pasa cuando olvidas meter plumas a tu mochila.

Imbécil.

Alguien empuja mi silla.

—¡Hey!

—¡Hey!

—Veint... Sebastián.

—Hola, Karen, ¿a dónde vas?

—A la papelería.

—Te acompaño.

—Pues... sí quieres.

Sebastián toma mi silla.

—¿Qué vamos a comprar?

—¿No deberías estar en clase?

—Me sacaron.

—¡¿Por qué?!

—Es que estábamos inflando unos globos en el salón.

—Eso no suela tan malo.

—Es que les sacábamos aire cada vez que el profe iba a hablar.

—¡Sebastián!

—¿Qué tiene?

—Pues, eso no se hace.

—Es que el Matencio se la pasa hablando de su vida toda la pinche hora.

—Si fue con el profe Matencio, estuvo bien. Una vez nos estaba explicando la guerra civil española, y no sé cómo ter-



minó hablando de su cuñada y la vez que le dio gastritis por comer paella.

—Imagina... cada vez que iba a hablar se escuchaba un pedo.

—Con razón te sacaron.

—¿A ti te sacaron?

—Tengo hora libre.

—Órale... ¿Nos podemos sentar a platicar un rato?

—Yo ya estoy sentada.

—Oh...

—Estoy jugando contigo.

—Jaja... ya sabía.

—¿Te gusta aquí?

—Sí.

Sebastián y yo sentados debajo de mi árbol favorito de toda la escuela.

—¿Y qué estás escuchando?

—Beatles.

—No manches, a mí también me gustan los Beatles

—A todos les gustan los Beatles.

—No es cierto. Hay gente a la que no les gustan los Beatles.

—Yo no confiaría en alguien que no le gusten los Beatles.

—Es como a la gente que no le gusta el guacamole.

—A mí no me gusta el guacamole.

—Oh.

—Claro que me gusta. No manches...

—Pues es que, si tú me dices algo, yo lo creo.

Me sonrojo.

Hago como que no me sonrojo.

Imbécil.

—¿Te gustan los videojuegos?

—¡¿Qué, por qué?!

—Tu cartera.

—¡Ah! No, no. Es que mi mamá pensó que era una princesa de Disney.

—¡Oh!  
—¿Tú juegas?  
—¿Qué? No, no... de chiquito ¿Y tu amiga?  
—Copiándome la tarea. Aunque a veces no creo que sea mi amiga.

—¿Y eso ?  
—No importa.  
—¿Qué vas a hacer saliendo de clases?  
—Pues mi mamá viene por Daniela y por mí.  
—¿A qué horas sales?  
—A las 3:35.  
—Si quieres te puedo esperar y mejor vamos al parque, o una plaza, o no sé...

Timbre repentino de las 12:15.

Los ojos de 24 atraviesan el cristal de mis lentes rojos.

—Ok.  
—¡Ok!  
—Sí. Le aviso a mi mamá.  
—¿Te acompaño a tu salón?  
— No te preocupes. A mí siempre me dan chance de llegar tarde. Ya sabes, por no poder caminar y todo eso.  
—Pásame tu cel.  
—664...  
—*Fuck*, se me acabó la pila.  
—Bueno, nos vemos aquí.  
—Va, 3:35.  
— ¡Sí! ¡Y ya no inflés globos en clase!

# Me odio (Frida)

Suena la campana.

Agarro mi mochila con su parche de Scorpions.

Inhalo aire para salir de un solo estruendo del salón.

—Disculpe, señorita Cerda, ¿le molestaría quedarse un momento, por favor?

Susurros de víboras del salón.

—La verdad tengo un compromiso, profesor.

—Entiendo, pero es sobre la evaluación de su último examen.

Vale verga.

—La verdad me preocupa que pueda afectar su promedio final.

No hablo.

Me quedo callada mientras el resto de mis leales compañeras de grupo salen del salón.

—¿Qué quieres?

—¿Por qué no has contestado mis mensajes?

—Creí que esto era por la evaluación de mi último examen.

—¿Quieres llamarme la atención? La tienes. ¿Qué quieres? ¿Una disculpa por no darte raite de un motel a la escuela?

—Hazte el pendejo.

—Ofendiendo no vas a lograr mucho.

—¿Neta? Es tan difícil pedir una pinche relación con...

—¿Con qué?... Dilo... ¿Con amor? ¿Con “amor bonito”? Eso no existe, Frida. ¿Sabes lo que existe? Lo que existe es lo efímero. La pasión entre dos personas sobre todas las cosas. Pensé que tú y yo teníamos eso...

—Cuéntaselo a tu esposa para ver qué piensa de lo efímero.

—Ya vas a empezar otra vez...

Respiro como toro enjaulado.

Quiero gritar.

Sacar truenos púrpuras de mis dedos y electrocutar a este cabrón.

—Yo sé que te gustaría que las cosas cambiaran. Pero no van a cambiar, yo soy yo, y tú eres tú. Pero por eso funcionamos, por eso tenemos algo especial. Yo sé que te da miedo estar sola, pero yo siempre voy a estar para ti.

Filosofía me toma la mano.

Me acerca a su cuerpo.

No me muevo.

Me besa.

Lo beso.

Tal vez sí estoy sola.

Coloca su mano en mi espalda.

Su lengua en mis labios.

Su mano empieza a bajar.

Estoy sola.

Lo pienso.

Su mano aprieta su cuerpo.

Comienza a desabrocharme el pantalón.

Le muerdo la boca.

—¿Qué vergas?!

No pienso.

Aprieto la cara para que ni una puta lágrima salga de mis ojos.

Tomo mi mochila.

Corro.

Corro hasta salir de la escuela.  
Entro al metro.  
Mis ojos azules se pierden en la oscuridad del vagón.  
Me odio.  
Lo pienso.  
Mensaje nuevo.  
Por favor, no.  
Filosofía, no.  
Miro el celular.  
Nuevo archivo adjunto.  
...  
Meme de gato.  
Gracias.  
Lo digo, no lo pienso.



## Mimosifolia II

(Karen y Sebastián)

Dos veinte de la tarde.

—Dani.

—¿Qué?

—No vamos a poder darte raite hoy.

—¿Por qué?

—A mi mamá le salió algo.

—Ah... OK.

—Podemos ir mañana al cine.

—No, igual y me sale algo.

Ignoro la mirada venenosa de Daniela mientras escribo en mi cuaderno.

Miro el reloj.

El tiempo avanza.

Tres treinta de la tarde.

Sólo cinco minutos más.

Miro a la derecha.

Izquierda.

Mis manos no dejan de sudar.

—¡Ey! ¡Mi Sebas! ¿Y eso que andabas de desaparecido?

—Nomás.

—No fuiste al festejo, mamón. ¿Listo para el juego del sábado?

—Pensé que ya no iba entrar.

—Pues sí la cagaste, pero el equipo va a necesitar a tipos listos como tú y yo. Esta madre es de equipo. Oye, ya nos vamos a ir a la playa. ¿Qué pedo, les caes?

—¿Ahorita?

—Pues sí, pendejo. El Diarrea está viendo si se jala unas morritas.

—Chido, ¿puedo llevar a alguien?

—Mientras no sea la Hot Wheels. El Tomate dijo que los vio platicando así bien de cerquitas. ¿Te gusta o qué?

—No... pero ¿qué tiene de malo que ella vaya?

—Vamos a jugar, ni que vaya a saltar por el balón.

—Este... no, no creo que le caiga.

—¿Vas a dejar abajo al pinche equipo?

—Bueno, arre.

—¡Eso! ¡Vámonos!... ¿Oye, pero sí traes carro, verdad?

—Este... sí.

—¡Eso! ¡Fuga!

Cuarenta cabrones me empujan al estacionamiento sin detenerse.

No es tan malo.

Igual y le mando mensaje que nos vemos mañana.

Subo a mi auto.

El pendejo del Roberto grita en el asiento de copiloto

Comienzo a manejar.

Tomo el celular.

La pila...

Cuatro de la tarde.

Abro wasap

Mamá.

“¿Puedes pasar por mí?”



## Las puertas II

(Marcelo, Frida, Karen y Sebastián)

Nueve de la noche.

Apago la luz.

Me siento en mi TS90 Gaming Chair.

Abro *World of War*.

Warrior4ever Online.

Nadie conectado.

Vamos...

CosmicStorm\_MeLaPelan666

*Online.*

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Qué onda.”

Warrior4ever: “¡Ey!, ¿cómo estás? ¿cómo estuvo tu día?”

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Estuvo.”

Debí preguntar otra cosa.

Warrior4ever: “Gracias por la fo...”

*Delete, delete, delete.*

Warrior4ever: “Igual podemos jugar tú y yo. Aunque probablemente perdamos.”

Visto.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Si no llegan en 5 minutos me voy a la verga.”

Por favor.

Por favor.

KM\_WhiteAngel

*Online.*

Warrior4ever: “¡Ché viniste! ¿cómo estás? ¿cómo estuvo tu día?”

KM\_WhiteAngel: “Hmm. Sí se hubiera acabado a las 3:00 tal vez hubiera sido un buen día.”

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Está cabrón.”

KM\_WhiteAngel: “Pero me da gusto ver que se conectaran. No me iba a meter, pero... me sentía sola. Perdón.”

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Yo también tuve un día bien culero.”

Warrior4ever: “Oh...”

CosmicStorm\_MeLaPelan666: “Bueno, sí se hubiera acabado a las 5:00 hubiera estado chido.”

Warrior4ever: (•◡•)

KM\_WhiteAngel: “¿Tu día cómo estuvo?”

Warrior4ever: Recopado ☹(´ ▽ `)☹

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Creen que el Queen-Blade se conecte?

El pendejo del Diarrea vomita sobre en el malecón.

*Fuck.*

—Ey ¡Sebas! Foto, foto, foto.

— Ya quita esa madre.

—¿Qué onda, listo para seguirle?

—¿Cómo?

—El tomate acaba de decir que su carnal compró un doce.

—Nel, me tengo que ir.

—No mames, no seas joto.

Le doy la espalda.

Tomo mi mochila.

Camino rumbo a mi carro.

—¿Neta, vas a dejar abajo?

No miro hacia atrás.

—Vales verga.

Sí.

Valgo verga.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué pedo? ¿Creen que el QueenBlade se conecte?

QueenBlade\_24

*Online.*

QueenBlade\_24: Ya llegué.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Te tardaste.

QueenBlade\_24: Perdón. Bueno ya vamos a darle.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Aguanta.

QueenBlade\_24: ¿Qué?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Pídele perdón.

QueenBlade\_24: ¿Qué?

Warrior4ever: No, no necesita...

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Tu cállate a la verga... que le pidas perdón por andar ayer de caga palos.

QueenBlade\_24: Perdón.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ahora sí, perritas. A darle.



## Level II

(Marcelo, Frida, Karen y Sebastián)

QueenBlade\_24: Estén prevenidos.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué onda con este laberinto?

Warrior4ever: En un video de YouTube vi que estas catacumbas fueron construidas por Arles el conquistador. Según murió enterrado por el derrumbe de su enorme castillo y su alma...

QueenBlade\_24: Explica otro día. No quiero activar una trampa.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No se ve ni madres.

KM\_WhiteAngel: Vamos. Por aquí.

QueenBlade\_24: Dos puertas.

Warrior4ever: ¿Cuál tomamos?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya la que sea.

KM\_WhiteAngel: Esperen. Hay un acertijo arriba.

QueenBlade\_24: En el reino de Valar, un hombre conocido como Arles el conquistador sufrió un destino aterrador y singular. Murió el catorce de octubre y su entierro fue dos días antes, el doce de octubre del mismo año.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mames, eso no se puede.

Warrior4ever: No dice de qué murió...

KM\_WhiteAngel: El entierro fue dos días antes.

Warrior4ever: Sospechoso...

KM\_WhiteAngel: No le entiendo.

QueenBlade\_24: No le vamos a entender. Vamos, hay que escoger un camino.

KM\_WhiteAngel: Pero ¿y si es un trampa?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya, la derecha.

KM\_WhiteAngel: Se está abriendo.

QueenBlade\_24: Ven, les dije.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué es eso?

KM\_WhiteAngel: Debimos escoger la izquierda.

Warrior4ever: Segunda quimera.

Cuerpo de gorila, brazos de escorpión, espalda de puercoespín, cabeza de león.

QueenBlade\_24: ¡Dispérsense!

Lanzo flechas.

QueenBlade\_24: Busquen si tiene un punto débil.

KM\_WhiteAngel: El fuego no le hace daño.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Lo voy a envenenar con mi torbellino.

KM\_WhiteAngel: Activo ataque nivel dos. Convoco a Minotauro.

KM\_WhiteAngel: Ataque embestida.

QueenBlade\_24: ¡Eso! Ya casi le bajamos la mitad de la vida.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Cuidado, va a lanzar espinas.

QueenBlade\_24: No mames.

Warrior4ever: Activo ataque nivel dos. Escudo protector divino. A costo de mis puntos de vida protejo los puntos de los demás.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: A la verga, me sudó.

KM\_WhiteAngel: Ya le vamos a ganar.

QueenBlade\_24: Estuvo más difícil el avestruz.

QueenBlade\_24: Aguanta algo está mal.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué pasa con el piso?

Warrior4ever: Arenas movedizas.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Verga, no me puedo mover.

*Fuck.*

Activo alas de fuego.

KM\_WhiteAngel: Lo voy a distraer.

La quimera mira con sus ojos rojos sobre la arena.

Utilizo toda la magia que me queda.

Warrior4ever: No está funcionando.

QueenBlade\_24: Vamos a perder.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué hacemos?!

QueenBlade\_24: No sé. No sé qué hacer.

*¡Fuck!*

Warrior4ever: ¡Un derrumbe!

QueenBlade\_24: ¿Qué?

Warrior4ever: El entierro del rey fue dos días antes por-  
que quedó enterrado en un derrumbe. ¡El acertijo!

QueenBlade\_24: Escríbelo.

Warrior4ever: No puedo, mi teclado no reacciona.

QueenBlade\_24: El mío tampoco.

Escribo.

KM\_WhiteAngel: D-e-r-r-u-m-b-e.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡Nos seguimos hundiendo!

KM\_WhiteAngel: Pero lo escribí bien.

Warrior4ever: ¡La quimera viene por mí!

Me toma con sus dos enorme tenazas de escorpión.

QueenBlade\_24: ¡No!

La quimera me da besos con su lengua.

QueenBlade\_24: ¿Qué?

Warrior4ever: ¡Que nos saque de *rgggjnoqrgergnuib!*

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Habla bien.

Warrior4ever: Perdón. Quise dramatizar.

KM\_WhiteAngel: Quimera te ordeno que saques a mis  
amigos... ahora.

La quimera obediente nos saca uno a uno mientras nos  
lame la cara.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Chingón.

Warrior4ever: Ve si le puedes poner nombre.

KM\_WhiteAngel: ¡Sí puedo! ¿Qué nombre le pongo?  
Warrior4ever: Naruto.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mames, Naruto.  
KM\_WhiteAngel: R-I-N-G-O  
Warrior4ever: Ché, ¿también te gustan los Beatles?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿A quién no le gustan los Beatles?  
KM\_WhiteAngel: ¡¿Verdad?!  
QueenBlade\_24: Bueno, ya vámonos.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué traes?  
QueenBlade\_24: Nada. Sólo que todavía hay que salir de este pinche laberinto.  
KM\_WhiteAngel: Ringo dice que vayamos por allá.  
Seguimos a Ringo hasta que nos lleva a una enorme puerta de metal negro.  
Warrior4ever: Es la puerta del Demogrón. Nivel tres.  
QueenBlade\_24: ¿Ya vieron el marcador?  
Warrior4ever: Somos el tercer equipo en llegar.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Oye, pero todavía permite entrar.  
KM\_WhiteAngel: Nadie le ha podido ganar todavía.  
QueenBlade\_24: ¿Listos?  
Doble clic.  
Doble clic.  
Warrior4ever: Está sellada.  
KM\_WhiteAngel: Un equipo acaba de entrar.  
QueenBlade\_24: Hay que esperar veinticuatro horas.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Va. Entonces tendrá que ser mañana.  
*Offline.*  
Warrior4ever: Nos vemos a las veintún horas de México.  
Ciao.  
*Offline.*  
KM\_WhiteAngel: ¿Estás bien?



QueenBlade\_24: Solo no fue un buen día.

KM\_WhiteAngel: Nadie lo tuvo.

QueenBlade\_24: Qué chido que el Warrior resolviera el acertijo.

KM\_WhiteAngel: No sonabas muy chido.

QueenBlade\_24: No quería ganar así.

KM\_WhiteAngel: No siempre se gana como uno quiere.

Descansa.

*Offline.*

QueenBlade\_24: Tú también.

*Offline.*

Cierro los ojos.

Trato de dormir.

Mi cerebro no se apaga.

¿Y sí se le olvidó?

¿Tal vez tuvo un accidente?

Abro Facebook.

Busco “Sebastián Escuela Federal Francisco I. Madero”.

¡Aquí está!

Por favor, que esté bien.

*Enter.*

Reviso perfil.

Una foto.



## Ganar perdiendo (Karen y Sebastián)

Plaza cívica.

Hora libre.

Le doy vuelta a la página de mi libro.

Daniela y Valeria discuten sobre quién es el más guapo del americano.

—¡El Tomate!

—No mames, el Tomate tiene cara de vegetal.

—Pues sí, por eso le dicen Tomate.

—En realidad el tomate es una fruta.

Les digo para al menos quitarle un poco lo ignorantes.

—Fruta, verdura, semilla, el pedo es que tiene la cara bien culera.

—Al menos no tiene cara de mandril.

—¿Qué?

—Nada.

—Voy al baño. Dani, ¿me acompañas?

—Karen, ¿te puedes quedar cuidando la banca?

Les sonrío con una mueca tan falsa como su amistad.

Daniela y Valeria se alejan rumbo al baño.

Miro el reloj.

Dos clases más.

—Hola, ¿me puedo sentar?

—Como quieras.  
—¿Cómo estás?  
—Equis.  
—Quería disculparme por lo de ayer.  
—No importa.  
—La cagué.  
—Está bien.  
—Mis papás me dijeron que tenía que ir a recoger un mandado. Te quería avisar, pero mi teléfono se quedó sin pila. Podemos hacer algo saliendo de la escuela.  
—No sé...  
—¡Ey! Sebas.  
*Fuck.*  
—¿Qué paso?  
—Oye, el coach dice que hoy nos vamos a quedar entrenar hasta noche.  
—¿Qué, por qué?  
—Tal vez tiene miedo de que la vuelvas a cagar.  
—No puedo quedarme tan noche.  
—Pues te la vas a pelar.  
—Déjame ver qué puedo hacer.  
—Sebastián, no seas grosero, preséntame...  
—Ya nos conocemos.  
—No creo, me acordaría de ti.  
—Nos conocimos ayer.  
—Ah...  
—Por Valeria.  
—¿Segura?  
No manches, sí está bien pendejo.  
—Sebastián la hubieras invitado ayer a la playa.  
Hijo de tu puta madre.  
Quiero matarlo.  
Enterrarlo en una fosa de mierda.  
No.

En realidad me quiero enterrar a mí.

Llega Daniela con sus ojos recién maquillados y labios en forma de pato.

—¡Amiga!

—¿Qué hacen?

—Nada, nada. Aquí en el mero parloteo.

Ni que fuéramos pericos.

—Y al rato, ¿qué van a hacer?

—Pues nos vamos a quedar a entrenar hasta la noche, igual y si nos esperan vemos que hacemos después.

Roberto le guiña el ojo a Daniela mientras se va corriendo al campo de americano.

Que asco.

—¿Y sí nos quedamos Karen?

—No.

—Ándale.

—No.

—¿Por qué no?

—Tengo cosas que hacer.

—¿Cómo qué?

Daniela voltea a ver a Sebastián con su mirada venenosa condescendiente.

Siempre he odiado la mirada condescendiente.

Prepara su veneno.

—¿Estar en tu cuarto encerrada leyéndole a tus peluches?

Sonrío.

—No... mis peluches y yo vamos a estar haciendo la tarea. Así te la puedo pasar cuando me ruegues que te la pase. Ya me di cuenta de que nunca le entiendes por estúpida.

— Chinga tu madre.

—¿La que te da raite todos los días a cambio de que te tenga de chofer? No, Daniela, chíngate tú.

La plaza cívica se congela.

Todos los ojos sobre Daniela.

Me voy da la vuelta.  
Daniela se queda con la boca abierta.  
Mi corazón bombea adrenalina.  
Quiero gritar de emoción.  
—No manches, te la rifaste.  
—Claro que no.  
—Claro que sí. Todos se quedaron viendo.  
—¿Y qué tiene?  
—Pues no sé... yo no podría hacer eso.  
—Yo creo que sí.  
—...  
—¿Te vas a quedar a entrenar?  
—No sé.  
—¿Quieres?  
—No sé.  
—Ay, Sebastián, no te entiendo.  
—¿Qué cosa?  
—Te pones un casco encima para darte de golpes en la cabeza... pero no defiendes lo que hay dentro de ella.  
—Creo que me da miedo defenderlo y perder.  
—Es mejor perder siendo uno mismo que ganar siendo alguien más.

## Amor bonito (Frida y Marcelo)

—¿Ya sabes qué te vas a llevar?

—Mi laptop.

—¿Nada más?

—¿Ya nos podemos ir?

—Antes de irnos me gustaría que platicáramos.

—¡Alejandra!

—¡¿Qué?!

—Ven para acá vamos a platicar.

—Mi hermana y mi mamá se sientan a mi lado como si fuera adoptado.

—¿Cómo te sientes?

—Ya quiero ir.

—No seas grosero.

—Está bien.

—Mi mamá me mira con ojos de abrazo.

—¿Necesitas algo? Dinos.

—¿Podemos pasar por un wifi portátil?

—¿Qué? ¿Para qué?

—El internet del hospital va a estar bien lento.

—¿Vas a jugar?

—Ahorita pasamos a comprar uno.

—Gracias.

—¿Qué tal sí después vamos a comer pizza?

—Si quieren.  
—¡Eso!  
Me levanto del sillón.  
Tomo mi celular.  
Abro chat de *World of War*.  
Mi hermana se aleja con su mirada de desaprobación.  
Mi mamá toma la maleta.  
—Marcelo...  
— ¿Qué?  
— Solo recuerda que te amamos.  
Suspiro.  
—Lo sé, mamá.  
Entro por la puerta.  
La casa apesta a tabaco.  
Botellas de caguamas en la cocina.  
Escucho a mi padre practicar en la sala con su guitarra.  
Se detiene  
Vale verga.  
—¿Por qué no estás en la escuela?  
—No tuve la última clase.  
Comienzo a prepararme un sándwich.  
Pan.  
Queso.  
Verga, no hay jamón.  
Mi padre deja de tocar.  
Camina a la cocina.  
—¿Cómo que no tuviste la última clase?  
—El profe no fue.  
Voy a mi cuarto.  
—Marcó tu mamá.  
— ¡¿Qué?! ¿Qué te dijo?  
— Que le mandara dinero.  
Tomo mi sándwich de jamón sin jamón.  
—¡Oye!



—¿Qué?  
—No vayas a hacer mucho ruido.  
Cierro la puerta de mi cuarto.  
Abro chat de *World of War*.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666.  
*Online*.  
Mensaje de inbox.  
—Qué onda.  
—Hola.  
—¿Qué haces?  
—Ahorita como pizza.  
—Chingón, jaja, yo sándwich.  
—¿Tú que haces?  
—Nada. Espero a que den las 9:00  
—¿Cómo ha estado tu día?  
—Culero.  
—¿Y eso?  
—¿No has sentido que hay días en que el mundo amaneció con ganas de mandarte a la verga?  
—A veces.  
—Está culero.  
—Un poco. Trato de hacer cosas que me hagan sentir mejor.  
—¿Y qué haces? Te sientas a jugar videojuegos mamones con más amigos mamones.  
—No. La verdad no tengo muchos amigos.  
—Yo tampoco.  
—A veces pienso que sólo tengo a mi mamá.  
—Qué suerte.  
—Sí. Me consigue pizza.  
—Jaja. De seguro estás bien gordo.  
—Solo de los bíceps.  
—Jajaja. Pues mi jefe me consigue sándwich sin jamón.  
—¿Eres vegana?

—No mames vegana. Me encanta la pinche carne.  
—Entonces te van a gustar mis bíceps.  
—Pendejo.  
—Jeje.  
—¿Te puedo hacer una pregunta bien pendeja?  
—Este...sí.  
—¿Crees en el amor?  
—Pues sí. Creo que sí, ¿tú no?  
—No sé.  
—¿Te gusta alguien?  
—Que te guste alguien no es amor.  
—Pues no, pero eso no quiere decir que no exista.  
—¿Cómo sabes que existe?  
—Por mi mamá. Su amor es... bonito.  
—Amor bonito... que chingón.  
—Ella dice que uno aprende a amar del amor de otros.  
—Entonces ya valí verga, jaja.  
—Tal vez no es tarde aprender.  
—Tal vez.  
—Oye, me tengo que desconectar.  
—Sobres, aquí voy a andar.  
—...  
—Oye.  
—¿Qué?  
—Mándame una foto.  
—¿Qué? ¿Para qué?  
—Pues para saber cómo eres mamón.  
—Te la mando después, ¿está bien?  
—Va.  
—Gracias.  
—A la verga, ya estoy aprendiendo, jaja.  
—...  
—Gracias ♥

## Este pinche equipo depende de ti II (Sebastián)

Ocho de la noche.

*Ready, set, hut.*

Tomo el balón.

Busco receptor.

Ninguno libre.

*Fuck.*

Mi mente en blanco.

Pienso en Karen.

Los ojos de Karen aparecen frente a mi visor.

¿Qué hago aquí?

¿Por qué estoy aquí?

El Diarrea agita sus brazos.

Está libre.

Me preparo para lanzar.

Un defensa.

Esquivo con un giro de ciento ochenta grados.

Pienso en Karen.

Me jalan la hombrera

*Fuck.*

Tres mastodontes de cien kilos caen sobre mi cuerpo de cincuenta y cinco.

Silbatazo.

—¡Sebastián!

—¿Sí, coach?  
—¿Qué traes?  
—Nada, coach.  
—Pues déjate de mamadas.  
—Sí, coach. ¿Falta mucho para terminar el entrenamiento, coach?  
—¿Qué?  
—¿Qué si falta mucho para acabar?  
—Escuchen todos, Sebastián pregunta que si falta mucho para acabar.

La risa de sesenta cabrones retumban en las gradas de todo el campo.

—Huevo, dile a Sebastián a qué horas vamos a terminar.  
—Cuando la dejes de cagar.  
Camino al centro del campo.  
El pendejo del Roberto me jala de la reja del casco.  
—¿Qué pedo, Sebas? Como que te pusiste las hombreras, pero no los huevos.

Nos preparamos.  
Ready, set...  
El tiempo se alenta.  
Miro las gradas.  
No hay moño el rojo.

...

*¡Hut!*

Tomo el balón.  
Busco receptor.  
*Fuck.*  
Ninguno libre.  
Nadie libre.  
¿Yo estoy libre?  
Miro al Tomate.  
Al Diarrea.  
*Fuck.*

¿Cómo se llaman?

No sé cómo se llaman.

Diarrea, el Tomate, el Huevo.

Yo.

¿Yo qué soy?

Volteo hacia el cielo.

Estrellas.

Estrellas tan lejanas como un moño rojo.

Tomo aire.

Lleno por completo mis pulmones.

¿Yo?

Yo soy el 24.

Arrojo el balón con todas mis fuerzas y cruza la noche como una flecha imparable.

Me quito el casco y lo arrojo sobre el campo de tierra.

—Coach, me tengo que ir.

—No te puedes ir.

El campo se congela.

Mi corazón bombea adrenalina.

—Si te vas se queda el Huevo de mariscal, ¡eh!

—Éxito en el partido, coach. Y, coach, no la vaya a cagar.



## Las puertas III

(Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)

Cierro la puerta de mi cuarto.

Tecleo.

World of War.

*Enter.*

QueenBlade\_24

Entro al chat.

QueenBlade\_24: Hola.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¿Qué pedo?

QueenBlade\_24: Perdón. Tenía que arreglar algo.

Warrior4ever: No pasa nada, capitán.

KM\_WhiteAngel: Lo bueno es que llegaste.

QueenBlade\_24: ¿Cuánto falta?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: En tres minutos podemos acceder.

Warrior4ever: Entrada con el Demogrón.

QueenBlade\_24: ¿Cuántos ataques nivel tres nos quedan?

Warrior4ever: Uno.

QueenBlade\_24: Chingado.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya no llores. La armamos.

KM\_WhiteAngel: Un minuto.

QueenBlade\_24: ¿Han hablado de algún plan?

Warrior4ever: No morirnos.

QueenBlade\_24: Suena a buen plan, ¿saben si tiene un punto débil?

Warrior4ever: Tal vez. Leí en un foro que en el pecho.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Treinta segundos.

QueenBlade\_24: ¿Listos?

Warrior4ever: Sí, ché.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: A huevo.

KM\_WhiteAngel: Va.

Uso llave maestra.

Puertas negras comienzan a abrirse.

Aquí podemos ganar.

Aquí nos la pelan.

Aquí somos algo.

Aquí estamos vivos.



## Game III

(Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)

Warrior4ever: Qué buena música de fondo.

KM\_WhiteAngel: Son como coros divinos, ¿no?

Warrior4ever: Épico

Comienza cinemática.

Prepárense.

Pantalla en negro.

Silencio.

Pisadas.

Algo se acerca.

El Demogrón.

DG: Ustedes que han osado profanar mi tierra sagrada  
perecerán ante el poderío de mi fuerza.

Warrior4ever: Qué buena entrada.

DG: Durante los siglos las quimeras prosperamos en armonía y paz...

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No quieran meter historia ahorita.

DG: La llegada del hombre condenó a mi raza a vivir en el exilio...

KM\_WhiteAngel: ¿No te lo puedes saltar?

DG: Ahora ustedes que ofenden a mi raza al entrar mi castillo...

QueenBlade\_24: Nel, no se puede.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Chale.

DG: Pagarán con su vida.

QueenBlade\_24: Va a empezar.

El Demogrón sale de la oscuridad con sus terribles ojos abismales.

Warrior4ever: Tres cabezas de dragón. Patas de león. Alas de murciélago. Cola serpiente... su cola es... una serpiente.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Activo ataque nivel uno. Bolas de nieve.

QueenBlade\_24: ¿Cuánto le bajaron?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Verga... un punto de vida.

Warrior4ever: No creo que la nieve funcione.

KM\_WhiteAngel: Activo bolas de fuego.

Warrior4ever: No, no hagas eso.

El dragón absorbe el fuego y las convierte en una ráfaga de llamas sobre nosotros.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Puta. Ya me bajó la mitad de mis puntos.

Disparo flechas sobre sus ojos.

Una.

Dos.

Tres.

QueenBlade\_24: Sus ojos son su punto débil. Atáquenlo.

Relámpagos sobre sus ojos.

QueenBlade\_24: Está funcionando.

KM\_WhiteAngel: Cuidado con su cola.

Verga.

KM\_WhiteAngel: Lo voy a distraer.

Activo ataque nivel uno.

Convoco escorpión.

El escorpión va tras el Demogrón y lo distrae picando sus escamosas patas.

QueenBlade\_24: Usa tu ataque nivel tres.

Warrior4ever: Aún no.

El Demogrón aplasta al escorpión de un solo pisotón.

Lo siento, Ringo.

Ataco con espada Ragnak.

Warrior4ever: ¡Ya casi le bajamos los puntos a la mitad!

*Fuck.*

¿Qué está haciendo?

Warrior4ever: ¡Está cargando algo con sus cuernos!

Relámpagos. Los cuernos del Demogrón salen disparados evaporando por completo mis puntos de vida.

No.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Verga.

*¡Fuck!*

¿Qué pasó?

Me mató.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mames, bajó mis puntos a cero... el juego me está sacando del nivel.

Warrior4ever: No...

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ganen, cabrones.

CosmicStorm\_MeLaPelan666 *offline.*

Warrior4ever: ¡Esquiven los relámpagos!

QueenBlade\_24: No vamos a ganar.

KM\_WhiteAngel: Aún nos quedan puntos de vida.

Solo me quedan tres flechas.

Disparo.

*Fuck.*

KM\_WhiteAngel: Muchachos no creo que lo pueda matar con esto...

Warrior4ever: ¿Qué vas a hacer?

Ahora o nunca.

KM\_WhiteAngel: Activo hechizo. Fuego ígneo.

Warrior4ever: No hagas hechizos de fuego, lo vuelven más fuerte.

KM\_WhiteAngel: Este fuego no.

Mis alas rojas me envuelven en un manto infinito de llamas.  
QueenBlade\_24: ¿Qué está pasando?  
Aquí puedo volar.  
Las llamas se abren.  
Un enorme fénix con plumas rojas y doradas emerge del  
fuego dorado.  
KM\_WhiteAngel: Ataque sacrificio.  
QueenBlade\_24: No.  
Llamas envuelven mi cuerpo.  
Vamos, vamos, vamos.  
Los puntos de vida comienzan a bajar  
Treinta y ocho.  
Treinta y siete.  
Treinta y cinco por ciento.  
No...  
Mis alas desaparecen.  
Mi cuerpo se apaga en ceniza.  
KM\_WhiteAngel *offline*.  
*Fuck*.  
QueenBlade\_24: Disparo mi penúltima flecha en los ter-  
ribles ojos abismales del Demogrón.  
QueenBlade\_24: Le di.  
Warrior4ever: ¿Cuánto le queda ahora?  
QueenBlade\_24: Treinta y cuatro por ciento.  
QueenBlade\_24: ¿Y tu ataque nivel tres?  
Warrior4ever: Aún no.  
Activo espada Ragnak.  
Ataco la pierna izquierda.  
Warrior4ever: ¿Cuántas flechas te quedan?  
QueenBlade\_24: Solo una.  
*Fuck*.  
El Demogrón abre sus alas.  
Vuela por los cielos con sus terribles ojos abismales.  
Empieza a recargar sus cuernos de electricidad.

El mundo se pausa.  
Warrior4ever: Ché...  
QueenBlade\_24: ¿Qué?  
Warrior4ever: ¿Estás listo?  
QueenBlade\_24: ¿Para qué?  
Warrior4ever: Para ganar.  
QueenBlade\_24: ¿Cómo vamos a ganar?  
Warrior4ever: Solo sé que este equipo depende ti.  
El Demogrón lanza una tormenta eléctrica sobre nuestros cuerpos.  
Nuestros puntos de vida comienzas a desvanecerse.  
QueenBlade\_24: ¿Cuanta vida te queda?  
Warrior4ever: Doces puntos, ¿y a ti?  
QueenBlade\_24: Uno.  
Los ojos abismales del Demogrón miran su carnada.  
Suspiro.  
Warrior4ever: Activo ataque nivel tres. Entrega de armadura.  
QueenBlade\_24: ¿Qué está pasando?  
Mi cuerpo cubierto de una inmensa armadura de plata.  
Warrior4ever: Mi ataque nivel tres es conferirle a otro jugador mi armadura. Dobra su ataque a cambio de mis puntos de vida.  
Warrior4ever: Sabemos que puedes ganar.  
Warrior4ever *offline*.  
Miro al Demogrón.  
Cargo última flecha.  
Comienzo a correr.  
Esquivo fuego, relámpago, hielo.  
Aquí sí puedo ganar.  
El Demogrón agita sus alas.  
Esta flecha no la vas a esquivar.  
Tal vez no tenga un ataque nivel tres.  
Pero juntos.  
Somos cuatro.

Disparo.  
Una flecha envuelta en armadura plateada con fuego y relámpago despega por el cielo.  
Impacta en su pecho.  
Sus puntos de vida comienzan a bajar.  
Tres.  
Dos.  
Uno.  
Sus escamas comienzan a esfumarse como polvo contra el viento.  
Los ojos abismales comienzan a apagarse.  
Nosotros.  
Ganamos.

## Loading V

(Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mames, ganaste.

KM\_WhiteAngel: Te la rifaste.

Warrior4ever: Grande, che.

QueenBlade\_24: Revisen sus cuentas.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: A huevo.

KM\_WhiteAngel: ¿Como a cuánto equivalen estos créditos?

QueenBlade\_24: Hay usuarios que están pagando hasta quinientos dólares.

Warrior4ever: En la página creo que los puedes intercambiar por trescientos cincuenta.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: A huevo.

QueenBlade\_24: ¿Qué van a hacer con el dinero?

KM\_WhiteAngel: Comprar muchos, muchos, muchos libros.

QueenBlade\_24: Jajaja, chido.

Warrior4ever: Creo que se los daré a mi mamá.

QueenBlade\_24: Awww.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: No empieces.

QueenBlade\_24: Perdón, perdón.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: La neta ha sido otro pedo.

QueenBlade\_24: Deberíamos empezar otra partida. Somos un equipo bien verga.

KM\_WhiteAngel: Sí.

Warrior4ever: Yo no sé si pueda.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: La neta me gustaría decirles que simón, pero no creo jugar por un tiempo... pero ha estado muy chingón.

QueenBlade\_24: Está bien, cualquier cosa dejaré este foro de chat abierto. La neta se la rifaron.

QueenBlade\_24 *offline*.

KM\_WhiteAngel: Espero luego podamos empezar otra partida. ¡Cuidense mucho!

KM\_WhiteAngel *offline*.

Warrior4ever: Yo también ya me tengo que ir.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Oye, espérate. No me mandaste tu foto.

Warrior4ever: Oh, es verdad. ¿Segura que la quieras ver?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Sólo quiero ver tu cara.

Warrior4ever: Es igual que la tuya, pero con barba, jaja.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ya, wey...

Suspiro.

Abro cámara.

Enter.

Warrior4ever: Y, ¿qué tal?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡¿Estás en un hospital?!



## Vuelo a Argentina (Frida, Sebastián y Karen)

Entro a casa.

Veo el celular.

Nuevo mensaje de *inbox*.

*World of War*.

Mensaje de CosmicStorm\_MeLaPelan666.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Morros, necesito hablar con ustedes.

KM\_WhiteAngel *online*.

QueenBlade\_24 *online*.

KM\_WhiteAngel: ¿Qué pasa?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: El warrior4ever está enfermo.

Mi sangre se hiela.

No entiendo.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Ayer me mando una foto y platicué con él y... ¡verga!

KM\_WhiteAngel: Pero ¿desde cuándo, qué pedo?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Desde hace mucho. Mañana lo operan.

KM\_WhiteAngel: ¿Es riesgoso?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Me dijo que es un cincuenta-cincuenta.

KM\_WhiteAngel: ¿Qué más te dijo?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mucho, pero es que, no mames.  
QueenBlade\_24: ¿Y sí vas?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: No mames que me vaya Argentina.  
QueenBlade\_24: Yo te doy el dinero que tengo.  
KM\_WhiteAngel: Yo también.  
Verga.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Chingue su madre. Va.  
QueenBlade\_24: ¿Ya viste en cuánto te sale un vuelo?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: En eso ando.  
KM\_WhiteAngel: Encontré uno. Te mando el *link*.  
No mames, me voy a Argentina.  
Aguanta.  
Verga.  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: No nos alcanza.  
QueenBlade\_24: ¿Cuánto te falta?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Como cinco mil.  
QueenBlade\_24: *Fuck*.  
KM\_WhiteAngel: ¿Qué hacemos?  
CosmicStorm\_MeLaPelan666: Yo los consigo.  
Guardo mis cuadernos mientras el resto de mis compañeros sale del salón.  
—Ya se puede retirar, señorita Cerda.  
—No, no puedo.  
—Ahora qué quieres.  
—Necesito cinco mil pesos.  
— Bien por ti.  
—No, no me entiendes, los ocupo ya.  
—¿Ya se le quitaron a tu papá las ganas de mantenerte?  
—Como a tu esposa cuando le dije que te estás cogiendo a una de sus alumnas.  
Filosofía aprieta la mandíbula.

Cierra los puños.

—¿Qué vergas hiciste?

—¿Te cagaste? Necesito ese dinero.

Filosofía sonríe.

—Pinche puta... te deposito hoy en la noche. Nada más no hagas un cagadero.

—¿Me crees pendeja? Deposítalo ahorita.

Filosofía se muerde la lengua.

Comienza a teclear en su celular mi número de cuenta.

—Listo.

—Gracias.

Tomo mi mochila.

Me preparo para salir del salón victoriosa tras la batalla.

—Siempre supe que ibas a hacer a salir con una mamada así, pinche pendeja.

—¿Sabes qué? Por muy especial que te sientas, al final eres un pendejo, y estoy hasta la madre de ir tras pendejos como tú. No te sientas tan pinche especial. Eres un pinche señor que sueña chingón cuando habla y ahí va una de pendeja a escucharte. Tal vez no tenga un amor bonito, pero prefiero no tener nada a tener uno tan mentiroso y mierda como el tuyo.

Salgo del salón.

Azoto la puerta.

Tecleo.

[www.viajes.com](http://www.viajes.com).

Abro app de *World of War*.

Mensaje privado por *inbox*.

Cosmicstorm \_melapelan666: ¿En qué hospital estás?



## Mimosifolia III (Karen y Sebastián)

Sonido de la campana.

Tomo mi mochila y salgo del salón.

Daniela me ignora.

Meh.

Tomo las ruedas de mi Quickie Revolution.

De seguro voy a terminar con unos súper tríceps.

Un grito.

24.

—Hola.

—Hola.

—Te ves muy bien.

—Gracias.

—Quería hablar contigo.

—Dime.

—¿Puede ser en otro lugar?

—Claro.

Caminamos hasta llegar a una banca bastante familiar.

—¿Te dije que la jacaranda es mi árbol favorito?

—No, no me habías dicho...

—Dime, ¿qué tienes?

—Estuve pensando y me di cuenta de que tienes razón.

Nunca he sido bueno diciendo lo que realmente pienso.

—Creo que te importa mucho lo que los demás piensan de ti.

—No tanto... bueno, sí.

—Tienes que darte tiempo para conocerte mejor.

—Creo que ni siquiera me gusta el fútbol americano, jaja... pero estoy seguro de que me gustas... me gustas mucho.

—Tú también me gustas...

—Oye, ¿te gustaría ser mi novia?

—No creo que sea buena idea.

—¿No?

—Es que, ahora no es buen momento.

—Entiendo.

—No estés triste.

—Es que es difícil.

—No es un no. Tal vez después.

—¿Y si me muero?

—Creo que aún te quedan bastantes puntos de vida.

—Creí que no jugabas videojuegos.

—A veces.

—Yo también.

—¿Qué juegas?

—Creo que eso no importa mucho ahorita.

—No, tal vez no.

—Me tengo que ir.

—Yo también.

Mi corazón bombea.

No pienso.

Cierro los ojos.

Tomo la Quickie Revolution.

Uso el punto de vida que me queda.

Un beso.

Un instante.

Nada importa.

Todo existe.

—Perdón.

—Me tengo que ir.

—¿Quieres que te acompañe?

—Puedo ir sola.

Imbécil.

—¡Sebastián, ten!

—¿Para qué quiero un moño rojo?

—¡Úsalo! Así yo podré encontrarte.





## Mis puntos de vida (Marcelo, Frida, Sebastián y Karen)

—¿Cómo estás?

—¿No ha llegado alguien a preguntar por mí?

—¿Cómo?

Suspiro.

—Mamá fue hablar con el doctor. Todo va a salir bien.

—No lo sabes.

—No, no lo sé.

—Oye... sé que no soy muy buen hermano, pero ¿te puedo pedir algo? Cuida a mamá... y mira *Naruto*.

—Ahorita vengo.

Abro mi laptop.

App de *World of War*.

Abro chat.

Debería escribirles algo.

Tocan a la puerta.

Volteo.

—Hola.

—¿Cómo llegaste hasta acá?

—Pues en avión.

—Oh.

—Pregunté en recepción y le marcaron a tu mamá.

—¿Hablaste con mi mamá?!

—Se ve buena onda. De amor bonito... tu hermana está súper sacada de pedo.

—Supongo.

—No te vayas a morir, eh.

—Voy a intentar.

—No mames, no volé hasta acá para que te pinches mueras.

—¿Te puedo pedir algo?

—¿Qué?

—Es muy tonto.

—Ya dilo, verga.

—Es que, nunca he besado a nadie... sé que es muy ñoño, pero no quisiera morirme y...

El mundo se detiene.

El fuego y la nieve toman el barandal de mi cama médica.

Siento brillar el punto de vida que me queda.

Un instante.

—Nomás que no se te vaya a parar, eh.

Hago como que no me sonrojo.

El doctor entra por la puerta.

—¿No podemos esperar cinco minutos más?

Mi madre sonrío.

Me hace un gesto de cinco con la palma de su mano.

—Creí que no ibas a llegar. ¿Qué haces?

—Me conecto.

CosmicStorm\_MeLaPelan666: ¡Ey! Estoy aquí con Marcelo. Quedan tres minutos. ¿Qué pedo?

KM\_WhiteAngel: ¡Tú puedes!

Queenblade\_24: Ya pudimos contra el Demogrón, esto no es nada.

—¿Algo que les quieras decir?

CosmicStorm\_MeLaPelan666: Marcelo quiere saber cómo se llaman.

KM\_WhiteAngel: Karen.

Queenblade\_24: Sebastián.

*Enter.*

—¿Qué dicen?

—Se llaman Karen y Sebastián.

El doctor entra por la puerta.

Es hora.

—Gracias por haber llegado hasta acá.

—A ti por haber llegado antes.

Las enfermeras empujan mi cama por la puerta.

—Oye, Marcelo...

—¿Qué?

—¿Sabes cómo sé que mi computadora está bien pesada?

Salgo recostado sobre mi cama de hospital.

Avanzo por el pasillo.

Pienso en mis puntos de vida.

En mi hermana y mi mamá.

En Karen y Sebastián.

En Frida.

Razones para ganar.

Cierro los ojos.

Suspiro.



# Índice

Loading I (Sebastián)	15
Loading II (Frida)	17
Loading III (Marcelo)	21
Loading IV (Karen)	23
Este pinche equipo depende de ti (Sebastián)	27
¿Qué es un Demogrón? (Frida)	31
Suerte, 24 (Karen)	35
David vs. Goliath (Sebastián)	37
Hola, 24 (Karen y Sebastián)	41
Las puertas (Sebastián, Frida, Marcel y Karen)	45
Level I (Sebastián, Frida, Marcel y Karen)	49
<i>Chat Room</i> (Frida y Marcelo)	57
Mimosifolia (Sebastián y Karen)	63
Me odio (Frida)	67
Mimosifolia II (Karen y Sebastián)	71
Las puertas II (Marcelo, Frida, Karen y Sebastián)	73
Level II (Marcelo, Frida, Karen y Sebastián)	77
Ganar perdiendo (Karen y Sebastián)	83
Amor bonito (Frida y Marcelo)	87
Este pinche equipo depende de ti II (Sebastián)	91
Las puertas III (Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)	95
Game III (Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)	97
Loading V (Sebastián, Frida, Marcelo y Karen)	103
Vuelo a Argentina (Frida, Sebastián y Karen)	105
Mimosifolia III (Karen y Sebastián)	109
Mis puntos de vida (Marcelo, Frida, Sebastián y Karen)	113

*O.R.P.G. (Online Role Playing Game) o razones para ganar con al menos un punto de vida*, es un texto dramático que nos lleva a través de cuatro perspectivas adolescentes: Sebastián, Karen, Frida y Marcelo. Cada uno se juega la vida con un fracaso tras fracaso, pertenecer al temible equipo de fútbol americano, las amistades falsas del colegio y la manipulación de todo adulto que los rodea. La soledad parece inescapable, sin embargo, hay un lugar donde pueden ganar: un videojuego de rol en línea donde se encuentran noche tras noche con la esperanza de ser el equipo vencedor. Tal vez en este mundo virtual, puedan ganar.



**BAJA  
CALIFORNIA**  
GOBIERNO DEL ESTADO

**CULTURA**

Secretaría de Cultura  
Instituto de Cultura de Baja California